

Estudio de acompañamiento pastoral a los niños de básica primaria, que experimentan abandono en el colegio Bautista Betania de la Comuna 11 de la ciudad de Cali

NELLY HOYOS¹; JULIÁN E. LÓPEZ²

Resumen

Este artículo pretende describir la manera en la que se está realizando la investigación a una institución educativa de la ciudad de Cali, que permitirá hacer un estudio de los aportes que ofrece la pastoral de la niñez, a través de la revisión bibliográfica de autores contemporáneos y otros que se han destacado. A partir de estos hallazgos, se busca organizar recomendaciones que se puedan implementar para apoyar a los niños del Colegio Bautista Betania, que sufren situaciones adversas de abandono en sus primeras etapas

- 1 Licenciada en Teología del Seminario Bautista Internacional de Cali. Psicóloga clínica social de la universidad del Valle. Estudiante de Especialización en Cuidado Psico-espiritual. Se desempeña como psicóloga en orientación familiar. Correo electrónico: nellyhoy1967@hotmail.com
- 2 Realizó estudios de pedagogía y se desempeña como psicólogo en orientación familiar, Teólogo de la Fundación Universidad Bautista. Docente de Extensión de la Fundación Universitaria Bautista. Pastor asociado en la Iglesia Bautista Betania de la ciudad de Cali, Colombia. Correo electrónico: jelozam84@hotmail.com

del desarrollo y a la vez como una acción preventiva para aquellos que no lo padecen aún. Por lo tanto podrá deducirse el avance que ha alcanzado la investigación por medio del análisis de las etapas en las que se encuentra el proyecto.

Palabras Clave: *Acompañamiento Pastoral, Abandono o Negligencia Desarrollo, Niñez, Habilidades para la vida.*

Abstract

This article aims to describe the way in which research is being conducted at an educational institution in the city of Cali, which will make a study of the contributions offered pastoral child-hood, through the literature review of contemporary authors and others have excelled. From these findings, it seeks to organize recommendations that can be implemented to support children College Bethany Baptist who suffer adverse situations of neglect in their early stages of development and also as a preventive action to those not suffering yet. Therefore it may be inferred that the progress achieved through the research analysis of the stages in which the project is located.

Key Words: *Pastoral Accompaniment, Neglect, Development, Psycho-Spirituality, Childhood, Life Skills.*

La situación de abandono de los niños no es nueva, existe desde tiempos antiguos y está asociada al aspecto cultural de cada entorno social. Igualmente encontramos documentos que nos permiten conocer las profundas huellas que deja en los niños la situación de abandono.

El conocer a fondo las situaciones padecen y las consecuencias que afrontan los niños a nivel emocional, moral, espiritual; para así observar cómo afecta esto en su desarrollo y aprendizaje.

A partir de este estudio de investigación, se pretende recomendar, en el Colegio Bautista Betania, herramientas para la construcción de estrategias, tanto internas como externas, que les permitan a los niños enfrentar su puesta de vida, potencializar su fe y facilitar su



desarrollo. El colegio se encuentra ubicado en la Ciudad de Santiago de Cali, fundado el año de 1986 en el barrio la esperanza de la comuna 11. Lleva 28 años brindando el servicio de formar a la comunidad en valores, con una pedagogía que permite comprender los desafíos de la vida. Cuenta con 102 niños inscritos en básica primaria y primera infancia. Al ser un colegio bautista, esta direccionado bajo los principios de la denominación bautista colombiana, lo que ha generado que sea la iglesia aquella que acompañe el desarrollo de los niños en medio de su entorno, razón por la que la pastoral requiere un desafío al momento de acercarse al trabajo con esta comunidad educativa.

La pastoral de la niñez ha influido muy poco en el sector educativo, puesto que solo se tienen en algunos colegios cristianos devocionales y cultos infantiles como parte de la formación cristiana. A lo largo de la historia los menores han sido marginados, puesto que el tema teológico ha girado en torno a los adultos. Es decir, la pastoral se ha limitado al aspecto eclesial dejando de lado otros entornos en los cuales los niños permanecen para ser cuidados. De esta manera, la pastoral ha generado un abandono mediático porque los niños requieren ser acompañados en el medio educativo en donde son formados, sobre todo en los colegios cristianos, los cuales deberían ejercer un acompañamiento espiritual efectivo.

Las situaciones de abandono de los niños en general y en especial por parte de los padres o cuidadores no son nuevas. En la historia, los niños no fueron valorados como personas, el infanticidio se practicaba profusamente con niños deformes o con algún defecto físico, con hijos ilegítimos o producto de relaciones adúlteras de la madre, también por falta de recursos económicos para mantenerlos (en ese caso, también se optaba por “donar” al recién nacido a vecinos o familiares); y en ocasiones por razones religiosas oscuras (ofrendas, etc.). En la época romana, la pobreza llevaba a mucha gente a vender a sus recién nacidos a los traficantes de esclavos, apenas salidos del vientre de sus madres.

De igual manera, en la Antigüedad y la Edad Media no se reconocía la infancia como etapa con sus propias características y cualidades, y hasta el S. XVII no hubo un sentimiento de la infancia. Luego de



diversos esfuerzos de revertir esta situación los derechos de los niños han sido reconocidos y consagrados a través de varios documentos tales como la declaración de los derechos del niño a partir de 1924.

Antecedentes de la investigación

Desde la pastoral de la niñez se plantea que Jesús de Nazaret representa un modelo clave para la construcción de una pastoral, cuyo horizonte apunte a una inserción más profunda de las iglesias evangélicas en la frontera misionera de los niños en riesgo. Explica que a partir de Mt. 14:13-21 (cf. Mr. 6:30-44; Lc. 9:10-17; Jn. 6.1-14), textos en los que afloran varios de los principios que modelan el estilo pastoral de Jesús, particularmente, la manera como se relacionó permanentemente con los seres humanos de carne y hueso de su tiempo y como expresó su preocupación por atender sus diversas necesidades humanas.

Sin embargo, la pastoral de la niñez existe más desde un ámbito teórico, puesto que encontramos literatura acerca de este tema, pero no se encuentran programas concretos que apunten a acompañar a los niños en situaciones de abandono y riesgo.

Por otro lado, encontramos propuestas que trabajan desde el sector educativo para fomentar el desarrollo biopsicosocial de los menores, pero no desde la perspectiva del desarrollo de la fe, de la construcción de valores morales y espirituales.

Un ejemplo de ello es el programa de habilidades para la vida, que propone el Ministerio de Salud como estrategia para la contribución a la calidad de vida de los colombianos. Este programa es una respuesta a la demanda de la Organización Mundial De la Salud que plantea, como de vital importancia, la transformación o cambios en los estilos de vida saludables que conlleven a un óptimo desarrollo en función del bienestar biopsicosocial de los individuos. De acuerdo a estudios de la OMS³, la violencia es considerada como primer problema de salud pública y se encuentra asociada a comportamientos de riesgo como agresividad descontrolada, consumo de sustancias psicoactivas

3 Organización Mundial de la Salud.



y alcohol, prácticas sexuales no planeadas, tensión emocional, deterioro ambiental, irrespeto a la señales de tránsito, todo ello como manifestación de una serie de carencias y debilidades en el proceso de desarrollo de la personalidad de los individuos en la formación de emociones, valores, actitudes, conocimientos, habilidades y destrezas que se suman en un colectivo cultural que van formando un estilo de vida no saludable.

Considera igualmente que los niños están en un proceso de formación e inmersos en un mundo de transformaciones vertiginosas y necesitan acompañamiento. Las habilidades para la vida por tanto “son aquellas actitudes necesarias para tener un comportamiento adecuado” y positivo que nos permita enfrentar eficazmente las exigencias y retos de la vida diaria” (OMS, 1998).

Las habilidades para la vida son aquellas destrezas, aptitudes, capacidades que debe desarrollar o aprender un individuo dentro de su cotidianidad, que le permitan lograr un efectivo desempeño en sus labores, relaciones interpersonales y un máximo logro de autoestima.

La OMS, ha considerado que las habilidades más esenciales son:

- Capacidad para tomar decisiones
- Habilidad para resolver problemas
- Capacidad de pensar en forma creativa
- Habilidad para comunicarse en forma efectiva
- Habilidad para establecer y mantener relaciones interpersonales
- Conocimiento de sí mismo
- Capacidad de establecer empatía
- Habilidad para manejar las propias emociones
- Habilidad para manejar las tensiones y el estrés.

Esta propuesta es muy interesante, desde la perspectiva de formación biopsicosocial, pero consideramos que es limitada, porque queda por fuera el elemento de sentido de vida, desarrollo de la fe y los valores morales y espirituales que puede aportar la pastoral de la niñez. Jesús se preocupó por el ser humano completo y el conjunto de sus necesidades. En Mt. 14:14, 16-21 Jesús salió, vio a la multitud, tuvo compasión de ellos (los seres humanos concretos que formaban esa multitud, entre ellas estaban los niños), hizo un inventarios de



sus necesidades, no le interesaba únicamente la dimensión espiritual; sanó a los enfermos y dio de comer a una multitud hambrienta, fue más allá de las apariencias, vio las necesidades apremiantes de los seres humanos de carne y hueso con ojos de compasión. No solo vio números, ni estadísticas, sino seres humanos con situaciones concretas. Una pastoral así tendrá, indudablemente, una eficacia pública cuyo potencial para la transformación social es incalculable.

Categorías de análisis

Las categorías consideradas necesarias para la realización del estudio investigativo son: la *Pastoral de la niñez*, el *Desarrollo Infantil* (enfocado en las etapas de la fe analizadas por J. Fowler), el *Desarrollo Moral* (desde el punto de vista L. Kohlberg) y abandono de los niños, sus causas y consecuencias.

Pastoral de la niñez. En medio del movimiento teológico, aparece un campo empleado para resumir los procesos de acompañamiento que realiza la iglesia en medio de la sociedad llamada pastoral. La teología pastoral no es una mera práctica derivada de un derecho eclesiástico ni deducida de unos contenidos teológicos, sino que es teología práctica, es decir, una teoría cristiana de la praxis de la Iglesia y de los cristianos y una praxis de la teología. La teología práctica es la reflexión teológica de la acción eclesial, entendida como actualización de la praxis de Jesús por la Iglesia de cara a la implantación del reino de Dios en la sociedad, mediante la constitución del Pueblo de Dios en estado de comunidad cristiana. Dicho de otro modo: es el esfuerzo reflexivo o teórico que hace la Iglesia a través de sus comunidades, con la ayuda imprescindible de los teólogos, para en-tender y promover la vida comunitaria cristiana en un mundo más justo y solidario.

El concepto de pastoral proviene prácticamente de la Biblia. A un pueblo de pastores Dios se presenta como pastor. Cuando Jesús quiere dar una definición de sí mismo, lo hace bajo la imagen del Buen Pastor. Pastoral es lo que hace un pastor con sus ovejas: cuidarlas, alimentarlas, sacrificarse por ellas hasta dar la vida. Una actitud pastoral se diferencia radicalmente de una actitud jurídica, no



porque niegue las leyes, sino porque afirma la salvación del hombre en primer lugar, y porque pone la ley al servicio del hombre. Pastoral, más que una doctrina, es una actitud de vida ante los hombres.

“Para poder entender correctamente lo que significa la pastoral es necesario tener siempre presente que la misión fundamental de la Iglesia consiste en la evangelización, con todas las implicaciones que tiene en el campo de la promoción humana y de la liberación integral, a través de la cual ofrece a la humanidad el mensaje de salvación” (Hightower, 2003).

La pastoral, entonces, consiste en el servicio salvífico de la Iglesia, que no es otra cosa que la continuación de la obra pascual y escatológica de Cristo a través de la cual logra la salvación de todo el hombre y de todos los hombres y que se prolonga a través de los siglos por la fuerza del Espíritu Santo. Así pues, la pastoral, en términos generales, es la participación en la acción de Dios en favor de los hombres y que por voluntad del Padre se realiza por mediación de la Iglesia; en otras palabras, la encarnación del Verbo continúa renovándose en la historia de la humanidad por obra del Espíritu Santo a través de la Iglesia.

Muchos pastores dan por asentado el desarrollo religioso de los niños. Normalmente usan cerca del noventa por ciento de su tiempo en la adoración, educación, consejería y la administración de asuntos relacionados principalmente con los adultos. Muy poco tiempo se dedica al involucramiento directo con niños y las actividades que puedan ayudar a los padres, según estos influyen en el desarrollo religioso de sus hijos.

El problema con esto es que la posibilidad más grande para influir en el desarrollo cristiano no es con los adolescentes o con los adultos, sino con los niños y los preescolares. Con los preescolares lo que tiene mayor impacto es el nutrimento amoroso y cristiano. Con los niños es el ejemplo vivo de quienes les cuidan y la directa instrucción religiosa, la cual provee dirección sobre las creencias y las prácticas.

Así que, realmente, la función del pastor en cuidar de los niños es doble: Cómo relacionarse con los niños y cómo ayudar a los padres a relacionarse con sus niños. Sólo cuando el pastor se envuelve



activamente en ambos aspectos se practica el concepto total del cuidado de los niños. Por experiencia, sabemos que los niños tienen gran capacidad para acumular datos y usar la información para resolver problemas. También, observamos que de alguna manera los niños desarrollan habilidades para usar su conocimiento a fin de resolver problemas de aritmética, aprender el reloj, seleccionar la ropa a usar, escribir cartas y hacer juegos que muchos adultos ni aun entienden.

Emocionalmente, el ajuste mayor de un niño consiste en identificar las autoridades en su vida. Durante los años preescolares, quienes contaban eran los padres o quienes los cuidaban. Al moverse dentro de un mundo más grande, la escuela y la comunidad, el niño escoge a las personas y cosas que realmente cuentan para él o ella. Asociado con este cambio, la necesidad intelectual para aprender literalmente causa que los niños se identifiquen con la gente y los lugares donde se les dan las respuestas o se les proveen las reglas.

Por lo tanto, ellos buscan ganar la aprobación o la atención siguiendo o imitando a sus autoridades. Para la mayoría de los niños, las personas y cosas que tienen el significado más grande o el respeto de la familia y los amigos, serán más fácilmente reconocidos como autoridades en la mente de un niño.

Durante los años subsecuentes de la niñez, los compañeros vienen a ser más influyentes, gradualmente ganando una función de mayor autoridad durante la adolescencia. Socialmente, cerca de los ocho años es posible que un niño se sienta inferior a otros, según reconozca su habilidad para actuar como los niños mayores. Cerca de los diez años, el interés social de los muchachos y muchachas comienza a divergir ampliamente, comienzan a juntarse en grupos, y los niños se interesan en “cosas de muchachos” y las niñas en “cosas de muchachas”. Por estas razones es necesario identificar la manera en la que el ejercicio de la pastoral debe ejercer una práctica de relación entre el conocer lo que le sucede el niño y ayudarle a entender al padre aquello que está viviendo su hijo.

La ayuda de la pastoral debe ser primordial en los momentos de crisis en la familia, y en especial en la vida del niño. A pesar de las presiones del crecimiento, este período es quizá el de menos presión en



toda la vida. El niño es variable, tiene cierto grado de independencia, es aventurero, bastante flexible, está en su punto más saludable de la vida, y piensa que siempre hay una respuesta o un arreglo fácil para todas las cosas. Ellos exhiben una gran capacidad para aceptar las crisis y moverse con las realidades de la vida. Donde muchos adultos son muy lentos para luchar con la presión de aceptación y reintegración, involucrada en resolver situaciones de crisis, los niños generalmente se expresan abiertamente y muy rápido comienzan a reconstruir su mundo a la luz de nuevas situaciones.

Por tal razón, ante las situaciones vividas por el niño en crisis, es necesario acompañarle, cuidarle y ministrarle como parte de un grupo familiar. Este punto es importante ya que el cuidado provisto en tales situaciones frecuentemente es orientado hacia los adultos o el grupo familiar. Rara vez un niño recibe la parte de atención individual que necesita tanto (Hightower, 2003).

Por este aspecto, se hace necesario enfocar la atención directamente sobre los niños, ante las situaciones vividas y ante el estilo de maltrato o abandono que pueda estar llevándole a una crisis personal

¿Qué debe hacerse? El niño necesita decir su historia sin ser juzgado. Hay necesidad de cuidar a los niños a través del contacto emocional, y aun físico, que sea de aceptación y apoyo. Simples declaraciones, reflejando las expresiones del niño, pueden ayudar a transmitir comprensión y aceptación. El escucharle, el decirles frases cortas, con una relación que le demuestre afecto y con miradas amorosas, el niño podrá confrontar la situación con un agregado sentido de valor y seguridad personal.

Como resultado, debemos entender que el trabajo de la pastoral de la niñez debe ampliar las fronteras del cuidado -y con mayor razón- a los niños de las instituciones educativas que hacen parte de sus iglesias o comunidades. Muchas veces se deja a un lado el colegio de la iglesia y se enfoca en acompañar espiritualmente a los niños que asisten a la liturgia dominical. Sin embargo, la cobertura del acompañamiento debe llegar a la comunidad educativa, para que no solo se defiendan sus valores religiosos, sino que también se cuiden sus derechos básicos.



¿Por qué cuidar de los niños es responsabilidad de la pastoral? (Brewster, 2005).

- Porque solo por medio de ella, podrá recibir saciedad a las necesidades del niño en su totalidad.
- Porque Dios ve y escucha a los niños en condición de abandono.
- Porque cuidar a los niños, disipa la incredulidad; porque al cuidar a sus niños, muchos adultos de todas las creencias han hecho el mismo descubrimiento inspirador: AHORA CONOZCO que tú hablas verdad y que eres realmente una persona de Dios.

Teoría del desarrollo de James W. Fowler. J. Fowler, basa su teoría de desarrollo humano en los planteamientos de J. Piaget y L. Kohlberg, aunque señala algunas limitaciones de éstos enfoques. Presenta su teoría del desarrollo humano como una teoría del desarrollo de la fe. Por medio de la fe las personas le dan sentido a sus vidas. El concepto de fe humana, no lo usa en el sentido religioso, sino *en la forma como una persona conduce su vida*; es la forma en que las personas se ven así mismas en relación con los otros con quienes se comparten experiencias y propósitos (Zerpa, 2007, pp.137-157).

La fe humana se construye en las primeras relaciones con los otros, sobre todo con los cuidadores que nos relacionamos en la infancia. Se da cuenta del desarrollo de la fe humana a través de las empíricas de confianza y fidelidad, desconfianza y traición de aquellos que están más cercanos a nosotros.

La fe humana expresa relación o es relativa a otros. Nuestras primeras experiencias de fe humana y lealtad empiezan con el nacimiento. Somos bienvenidos y recibidos con algún grado de fidelidad por aquellos que nos cuidan. Ellos son quienes nos proveen de una experiencia inicial de lealtad y dependencia. Incluso antes de hablar o caminar tenemos nuestras primeras experiencias de cómo es el mundo. Se forma un “patrón primario de relaciones”, el cual refleja cuando los padres cuidan y alimentan al niño, esto es, una forma de estar en el mundo: sus creencias, confianzas y lealtades, sus fidelidades e infidelidades a otras personas, causas, instituciones y



centros trascendentes de valor supra ordenado que constituyen sus significados de vida. (Azcargorta y Crudele, 2000).

Para este trabajo, fueron tomados exactamente los conceptos de desarrollo de J. Fowler en la etapa II que abarca de los 7 a los 12 años.

Etapa II: Fe humana mítico literal. En esta etapa se comienza a contar con los propios juicios. En el mundo las relaciones interpersonales sufren transformaciones. El mundo social es ampliado, están los miembros del grupo familiar pero también se tiene en cuenta que hay otras personas a su alrededor como maestros y otros miembros que forman parte de la comunidad. La fuente de autoridad es la familia, pero se reconocen otras autoridades como profesores, líderes religiosos, los amigos, la persona es capaz de elaborar la perspectiva del otro pero todavía no lo hace en forma concreta. Puede evaluar y responder a las autoridades de forma más compleja.

La consistencia y la correspondencia entre los valores y las actitudes de los otros significativos empiezan a ser criterios para evaluar a aquellos que se perciben como autoridades.

La persona en la etapa II considera intenciones y motivos en la evaluación de las acciones y se pregunta cada vez que se le ordene hacer algo, las razones que hay para hacerlo.

La persona posee la capacidad para organizar experiencias, para esto le ayuda el vocabulario que es más amplio en esta etapa. Puede pensar en términos de procesos y relatar historias y significados. Hay cierto interés por distinguir la fantasía de la realidad. Asume una forma de imaginar lo que puede ser en el futuro: doctor, enfermera, etc.

Ámbito social. No se presta atención a la interioridad del otro, la persona está sumida en sus propias necesidades y deseos. Puede llegar a controlar a los demás o manipularlos.

Juicios morales. Esta etapa es la etapa de los intercambios concretos al servicio de las propias necesidades e intereses. Las personas se sujetan a las reglas siempre y cuando perciba que sirven a sus intereses. Es consciente de los intereses de las otras personas



y que esos intereses pueden entrar en conflicto. Se puede hacer un intercambio de favores y verificar que todos obtengan lo mismo.

Límites de consciencia social. Forma y nombra distintos tipos de relaciones sociales fuera del círculo de la familia inmediata. (Diferencia al tío como hermano de su mamá). La aparición de un grupo de pares como punto de referencia. Aparecen fuertes estereotipos en esta etapa.

Ubicación de la autoridad. Es más autónomo, la autoridad en esta etapa es eterna. La aparición del pensamiento operacional concreto capacita a la persona para buscar las razones que están detrás de las peticiones que las autoridades realizan. Es capaz de cuestionar y negociar con las figuras de autoridad. La consolidación del sentido del yo, implica la persona es consciente de sus necesidades y deseos. Se negocia con la autoridad para tener un arreglo favorable.

Forma de dar coherencia al mundo. La aparición de la narración o de los cuentos como una manera de dar coherencia al mundo social o interpersonal. Asume literalmente a narración en términos concretos, no es capaz de transformarla en una afirmación de sentido abstracto y general. Distingue la fantasía de la realidad, se presenta una preocupación de separar lo real de lo no real. (El mundo parece lineal, ordenado y coherente).

Función Simbólica. Es capaz de distinguir entre fantasía y realidad, entre el símbolo y lo que simboliza. El funcionamiento simbólico se basa entre una correspondencia literal entre ambos. Cada símbolo representa una sola cosa, quiere decir que los símbolos son unidimensionales. Los símbolos de la deidad aún son antropomórficos pero poseen voluntad e intención y están atentos a las acciones humanas. Crean relatos simples y coherentes

Concepto De Abandono O Negligencia. De acuerdo con el documento del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), el abandono y la negligencia hacia los niños son formas de maltrato. El maltrato infantil no se limita a la agresión física como muchos creen. Tal como lo define el Código de la Infancia y la Adolescencia (Ley 1098 de 2006), la conducta tipifica también otras formas de daño: castigo, humillación y abuso psicológico, así como el descuido y el

trato negligente sobre el niño, la niña, el adolescente, aún desde la gestación.

El abandono y la negligencia se da cuando los padres o cuidadores son incapaces de satisfacer o no atienden las necesidades básicas de los niños como: la alimentación, higiene, vestido. El abandono físico igualmente alude a todos los riesgos físicos en que son puestos los niños, supervisión inadecuada, amenazas de dejarlos sin comida o vivienda, accidentes por descuido, etc. Un ejemplo dramático de ello son las quemaduras de tercer grado por falta de supervisión. La nutrición favorece el crecimiento y desarrollo de los niños, por lo cual es necesario una dieta balanceada. La negligencia física puede llevar a los niños a estados serios de desnutrición, enfermedad, accidentes y una herida a su autoestima que lo acompañará toda la vida.

También la negligencia hace referencia al vestido, al no tener la ropa adecuada para un ambiente determinado, la edad, hace que algunos niños se sientan incómodos. El desaseo puede considerarse como descuido en la presentación del niño. Los niños en situación de abandono tienden a estar desaseados, huelen con frecuencia a heces, orina o sudor y puede presentar costras de mugre, dientes con sarro y algunos dientes dañados, que pueden afectar la articulación del lenguaje. Puede existir la presencia de piojos, haciendo que este estado y los anteriores sean motivo de discriminación social y rechazo.

En el aspecto educativo también se da el abandono, en aquellos niños que no asisten a un plantel educativo y que, por ende, pierden la oportunidad de su derecho básico a la educación o no cuentan con personas que los orienten en su formación en valores o tareas escolares. Igualmente, la negligencia educativa hace referencia a la cantidad de tiempo que el niño está solo viendo TV, en el computador, etc.

Por otro lado tenemos el abandono psicológico y emocional, se refiere a la exposición de niños a situaciones de abuso como ignorarlos, rechazarlos, otros están expuestos a abuso verbal que denigra al pequeño, a la soledad, a las amenazas de abandono, al trabajo, etc. La negligencia afectiva, en muchas ocasiones, bloquea el desarrollo de las capacidades mentales y cognitivas de un pequeño.



Entre las causas del abandono de los niños, el ICBF define que los padres presentan poca tolerancia e inflexibilidad, falta control de sí mismos, tiene baja autoestima. Generalmente son hostiles, ansiosos y tienden a ser depresivos.⁴ Otros factores que inciden son la edad de los padres (padres adolescentes), estrés familiar ocasionado por el desempleo, dificultades económicas, agresión entre los miembros de la familia, consumo de alcohol y otras sustancias psicoactivas, padres con historia de maltrato y embarazos no deseados. Las consecuencias para los niños son problemas de comportamiento y temperamento difícil. La guía de maltrato infantil, el ICBF recomienda que se debe escuchar al niño, asistirlo en sus crisis y ayudársele a buscar oportunidades de cambio en su entorno.

Según el ICBF, en el 2013, el consolidado nacional de denuncias por maltrato fue de 26.824, de las cuales el 32% corresponden a negligencia.

Según la Organización Mundial de la Salud, el abandono y la negligencia son tipos de maltrato infantil que se manifiestan por las conductas inapropiadas de los responsables del niño. Su característica principal es la falta de atención y descuido en las necesidades básicas para la supervivencia (salud, educación, desarrollo emocional, nutrición, vivienda, y condiciones de vida insegura). Esta condición se presenta en todas las clases sociales. Existen causas variadas que explican esta situación, ya sea por factores económicos, sociales, culturales o psicológicos. Por ejemplo, la ignorancia de los padres, los estándares de cuidado, situaciones de pobreza, la discapacidad de los responsables, incluso por drogadicción y alcoholismo. También los problemas en la salud mental o los embarazos no deseados manifiestan dicho abandono y negligencia. A pesar de las dificultades de información, según informes de UNICEF, en América Latina existen unos 40 millones de niños y niñas en abandono.

En estudios realizados por la UNICEF⁵, La violencia puede tener consecuencias graves para el desarrollo del niño. En casos extremos resulta en lesiones graves o incluso muerte. No obstante, también

4 ICBF. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

5 UNICEF. Fondo para la infancia de las Naciones Unidas por sus siglas en inglés

puede afectar a la salud del niño, a su capacidad de aprendizaje o incluso a su voluntad de ir a la escuela. La violencia puede ser causa de que el niño huya de su hogar, exponiéndole así a más peligros. Asimismo la violencia destruye la autoestima de los niños y niñas y puede imposibilitarles para ser unos buenos padres en el futuro. Los niños y niñas que padecen violencia son más proclives, de adultos, a la depresión y al suicidio. Es por eso imperante que se atienda a la niñez desamparada y en condiciones de abandono.

Diversos estudios indican que la exposición al maltrato y a otras formas de violencia durante la infancia está asociada a factores y comportamientos de riesgo en la edad adulta. Este tipo de comportamientos abarca: victimización con violencia y perpetración de actos violentos, depresión, tabaquismo, obesidad, comportamiento sexual de alto riesgo, embarazo no deseado, y consumo de alcohol y de estupefacientes. Estos factores de riesgo y comportamientos pueden traer aparejadas algunas de las principales causas de defunción, enfermedad y discapacidad, como las enfermedades cardíacas o de transmisión sexual, el cáncer o los suicidios. Es por ello, que el maltrato infantil contribuye a una gran diversidad de consecuencias adversas para la salud física y mental que entrañan un costo, tanto para el niño como para la sociedad, durante toda la vida de sus víctimas

Generalmente el abandono es detectado por las personas que son más allegadas a los niños, como sus profesores, parientes, pediatras, amigos, etc. “En los niños más pequeños la negligencia es evidente cuando personas ajenas a la familia nuclear perciben falta de higiene, bajo peso, cuidado médico inadecuado, ausencia al colegio, falta de interés por las responsabilidades escolares, etc.

La organización Mundial de la salud, hace fuerte énfasis en la prevención y atención del maltrato infantil desde un enfoque multisectorial, entre las cuales incluye la formación de los padres para mejorar sus aptitudes para criar a los hijos, mejorar sus conocimientos sobre el desarrollo infantil y alentarlos a adoptar estrategias positivas en sus relaciones con los hijos y la atención a los niños maltratados. Cuanto antes se producen estas intervenciones en la vida del niño, mayores son los beneficios que podrían aportar a él (por ejemplo, desarrollo cognitivo, competencias conductuales y sociales, logros



educacionales) y a la sociedad (por ejemplo, reducción de la delincuencia).

Además, el reconocimiento precoz de los casos y asistencia continua a las víctimas y a sus familias pueden ayudar a reducir la recurrencia del maltrato y a paliar sus consecuencias.

Avances en la investigación

Hemos realizado el análisis por medio de observaciones de los dos investigadores y dos herramientas enfocadas en la percepción del equipo docente, ya que ellos permanecen más tiempo con los niños. La primera herramienta que se entregó a los docentes consistió en una rejilla que contenía una definición de abandono y negligencia, estaban allí registrados todos los nombres de los estudiantes que corresponde a cada grado.

Los docentes observaron por un periodo de un mes, a cada uno de los estudiantes de su curso y registraron las situaciones de abandono que consideraron sufrían los estudiantes.

La segunda herramienta que se usó para ampliar esta información, son las conclusiones de un grupo focal que se realizó con todos los docentes de la institución, para determinar aspectos en donde habían acuerdos, diferencias o sencillamente la apreciación como grupo de los determinados casos propuestos.

Análisis de la herramienta de observación entregada al equipo docente. Se observaron el 100% de los niños matriculados en el colegio (80 en total) en básica primaria, generando una estadística por cada grupo del colegio, llegando a las siguientes conclusiones:

Grado primero (1). Tiene 13 niños matriculados de los cuales: el 30% de ellos presenta abandono en la falta de formación en normas y valores (respeto, responsabilidad, obediencia) desde el hogar. El 23%, presenta abandono por la ausencia de uno de sus padres; y 46% presenta falta de orientación para realizar tareas en su hogar, dando a entender que los padres están ausentes para acompañarles en los procesos académicos.

Grado segundo (2). Tiene 17 niños matriculados de los cuales: el 12% presenta abandono por la ausencia de uno de sus padres; el 30% falta a sus clases por el poco interés prestado en sus acudientes en llevarle al colegio, el 24% presenta abandono en la falta de formación en normas y valores (respeto, responsabilidad, obediencia) desde el hogar y el 60% presenta falta de orientación para realizar tareas en la casa, dando a entender que los padres están ausentes para acompañarles en los procesos académicos.

Grado tercero (3). Tiene 16 niños matriculados de los cuales: el 13% falta a sus clases por el poco interés prestado en sus acudientes en llevarle al colegio, el 25% presenta abandono por la ausencia de uno de sus padres, el 44% presenta falta de orientación para realizar tareas en su hogar y el 56% abandono en la falta de formación en normas y valores (respeto, responsabilidad, obediencia).

Grado cuarto (4). Tiene 14 niños matriculados de los cuales: el 1% presenta un cuadro de obesidad debido a la mala alimentación y poca formación alimenticia en el hogar; el 50% presenta abandono por la ausencia de uno de sus padres; el 43% en la falta de formación en normas y valores (respeto, responsabilidad, obediencia) desde el hogar y el 65% presenta falta de orientación para realizar tareas en su hogar, dando a entender que los padres están ausentes para acompañarles en los procesos académicos.

Grado quinto (5). tiene 13 niños matriculados de los cuales: el 22% presenta un cuadro de obesidad debido a la mala alimentación y poca formación alimenticia en el hogar, el 22% falta a sus clases por el poco interés prestado en sus acudientes en llevarle al colegio, el 38% presenta abandono por la ausencia de uno de sus padres. El 50% falta de formación en normas y valores (respeto, responsabilidad, obediencia) desde el hogar y el 79% carece de orientación para realizar tareas en su hogar, dando a entender que los padres están ausentes para acompañarles en los procesos académicos.

Los resultados han permitido identificar que aquellos niños en donde sus padres o acudientes no se encuentran presentes para orientar en los deberes académicos, permanecen bajo un rendimiento académico bajo.



Resultados del grupo focal. El grupo focal se realizó en la sala de Juntas del colegio Bautista Betania en jornada escolar (8:00 am-12 am), asistiendo todos los profesores de básica primaria y dos de primera infancia. En total 8 profesores y la Directora. El grupo focal nos permitió ampliar la información y clarificar las situaciones de abandono ya que los docentes veían como variable, más alto el rendimiento escolar en el contexto de abandono. Se determinó que la causa del problema es más de fondo.

Respuestas que dieron los profesores a las preguntas establecidas en el grupo focal

¿Cuáles creen que son las situaciones de abandono más comunes en los niños del colegio de 6-12 años?

Abandono afectivo-emocional. Los niños mantienen solos, con acceso a internet y televisión sin control. La mayoría hace parte de grupos familiares disfuncionales, madre cabeza de familia, padres separados, unos de los padres ha fallecido. Los niños permanecen a cargo de abuelos y otros familiares que no los supervisan. Los menores fueron detectados que escuchaban mucho reggaetón con mensajes sobre sexo de manera inadecuada para comprender a su edad que los lleva a comenzar actos sexuales a temprana edad sin orientación.

Faltas de valores o principios. En estos casos los niños no han asimilado los valores, factor que se evidencia a partir de la poca práctica de la vida cotidiana puede ser debido existe escasa supervisión en el hogar; en otras situaciones hay sobre protección y demasiada permisividad.

Violencia intrafamiliar y abuso. Mal manejo de los conflictos en la casa. Los niños son agresivos, golpean a sus compañeros y hay abuso verbal. Estos modelos los copian los niños de su hogar y los usan en el salón de clases para poner apodosos o decir palabras soeces. Se han detectado situaciones de abuso sexual que han sido reportadas al Bienestar Familiar y están siendo tratadas por especialistas.

Poco acompañamiento académico. Presentan falta de útiles escolares, falta de apoyo en tareas. Los menores, la mayoría constantemente olvidan la tarea, no la hacen porque los padres no están y en muchas ocasiones no entienden; no tienen quién les explique o les compre materiales.

Mala nutrición. Hay niños bajos de peso que han tenido que enviarse al nutricionista, en la lonchera (los que traen) se encontraron comestibles que no nutren a los niños como comida chatarra.

Higiene y presentación personal descuidada. Los niños llegan con el uniforme que no es, en mal estado y percutido. También su aseo personal se ve afectado por el descuido, por ejemplo se presentan casos de niños que llegan sin bañarse.

¿Cuál es la situación de abandono más frecuente en los menores?

Es la afectiva: el abandono emocional por falta de tiempo de los padres para dedicarles o mal manejo del tiempo, no permite la enseñanza en valores básicos.

¿Por qué cree que se dan?

Por las ocupaciones laborales de los padres, por falta de compromiso de los padres y responsabilidad del núcleo familiar. Por mal manejo del tiempo; teniendo el tiempo lo manejan negativamente, ya que están presentes pero ausentes. Los padres le dan prioridad a otras actividades por la falta de una cultura familiar formativa; y por hogares disfuncionales (padres separados) falta de comunicación.

¿Cuáles cree que son las consecuencias de las situaciones de abandono en los niños?

(a) Agresividad, (b) desconcentración, (c) desobediencia, (d) desmotivación, (e) apatía escolar, (f) rebeldía, (g) bajo rendimiento académico, (h) baja autoestima, (i) dificultad en las relaciones interpersonales

¿Cómo podríamos ayudar a los menores en situación de abandono?

(a) Enseñar a través de los devocionales que puedan encontrar apoyo en Dios, en nosotros y en la iglesia. (b) Acompañamiento Psicoespiritual por parte de un profesional, (c) Aconsejarlos de forma



personal y grupal de acuerdo a su problemática. (d) Desarrollar una Escuela de padres. (e) Remisión Psicológica proceso continuo. (f) Citación a los padres o acudientes para hacer un seguimiento continuo. (g) Buscar apoyo en otros profesionales de la salud y educación.

-¿Qué se ha hecho hasta ahora para mejorar la situación?

(a) Remisión Psicológica a nivel de asesoría, no de proceso clínico. (b) Se han dado algunos talleres padres de familia. (c) Citación a padres o acudientes con recomendaciones puntuales. (d) Seguimiento académico por parte de los profesores.

-¿Desde la Pastoral cómo se podría ayudar a los menores?

(a) Realizar actividades que involucren más la familia en la relación con Dios y con la iglesia. (b) Tener mayor acercamiento al niño y a la familia que genere espacios de amistad, permitiendo conocer más la situación del niño y brindarle más apoyo en el área afectiva. (c) Consejería constante a las familias y vistas a los hogares., (d) Involucrar a los niños para que sirvan de una manera activa en la iglesia.

¿Qué habilidades para la vida creen que pueden desarrollar más los niños, que se encuentran en situación de abandono?

(a) Conocimiento de sí mismo. (b) Manejo de emociones y sentimientos. (c) Habilidad para establecer y mantener relaciones interpersonales. (d) Habilidad para resolver problemas. (e) Habilidad para tomar decisiones. (f) Habilidad para comunicarse en forma efectiva.

Análisis de los resultados

El haber tenido el acercamiento al equipo docente nos ha ayudado a identificar la necesidad de un acompañamiento pastoral en el sector educativo, ya que el propósito de ella no debe desarrollarse solamente en las predicaciones dominicales, sino en la ayuda de toda la comunidad que directamente está afectando la iglesia, como en este caso el colegio.



De acuerdo a los resultados los padres o cuidadores no atienden las necesidades de los niños. Encontramos abandono psicológico y emocional, los niños carecen de afecto, son ignorados, los padres le dan mayor prioridad a su trabajo y otras actividades secundarias. Estos pequeños quedan en estado de abandono y soledad, en muchos casos, su compañía es la televisión donde son expuestos sin supervisión.

En el aspecto educativo también se da el abandono, porque algunos faltan al plantel educativo sin motivo relevante, un alto porcentaje, el 50% no presentan tareas y no cuentan en su casa con personas que les orienten. Les falta formar hábitos de estudio y responsabilidad. Por ejemplo los niños de quinto, tienen entre diez y doce años y todavía dependen de un adulto para que les indique cómo hacer sus tareas. La mayoría de estos niños presentan bajo rendimiento académico.

Por otro lado, el 37% no cuentan con personas que les formen en valores o hábitos de respeto hacia sus pares, hacia las figuras de autoridad y herramientas que les permita mantener la sana convivencia. Pelean constantemente en el salón de clases, ponen quejas, agreden verbal y físicamente a sus compañeros. En muchas ocasiones esto dificulta dar las clases por las constates peleas y fricciones.

Hay abandono por parte de los cuidadores, el 26% de los niños no cuenta con uno de los padres, este no responde por él. La mayoría de casos son los hombres que abandonan el hogar. Esto dificulta la crianza de los niños porque la madre tiene que salir a trabajar, dejando a sus hijos en manos de abuelos permisivos o cuidadores que no les inculcan adecuados hábitos y no están atentos a su bienestar.

Dentro de los hallazgos también tenemos que los menores del colegio, manifiestan algunas conductas como consecuencias de su situación de abandono, que revisamos en el marco teórico: falta de control de sus emociones, agresividad, rebeldía, baja autoestima, dificultad para relacionarse, desmotivación, apatía escolar, bajo rendimiento académico. De acuerdo con definiciones del ICBF, la negligencia es una herida que acompaña toda la vida y la negligencia afectiva, en muchas ocasiones, bloquea el desarrollo de las capacidades mentales y cognitivas de un pequeño.



El 12% falta a clases sin motivo alguno afectando su rendimiento escolar. Los menores se atrasan temas vistos y luego se les dificulta ponerse al día en tareas y comprender conceptos revisados.

En un menor porcentaje encontramos los menores que no van a la institución con el uniforme debido y otros que lo presentan en mal estado, ya sea roto o sucio. Los niños se incomodan cuando se les llama la atención y se sienten mal.

Todas estas condiciones las encontramos en los niños del Colegio Betania y creemos que están en situación de riesgo. Desde la pastoral de la niñez, creemos que podremos contribuir desde la especialización en cuidado Psicoespiritual, a través de recomendaciones que sean puestas en práctica, que permita desarrollar en los niños habilidades y capacidades que faciliten el desarrollo de su fe, sentido de vida, confianza y formación en valores.

Ayudarles a adquirir actitudes para un adecuado crecimiento mental, espiritual y académico. Puedan progresar de manera sana, con el anhelo de participar en su comunidad y servir con honestidad.

Conclusiones

El abandono y la negligencia se da cuando los padres o cuidadores son incapaces de satisfacer o no atienden las necesidades básicas de los niños como: la alimentación, higiene, vestido. El abandono físico igualmente, alude a todos los riesgos físicos en que son puestos los niños, supervisión inadecuada. Desde los conceptos que hemos revisado aquí podemos decir que en el Colegio Bautista Betania se encontró que en su mayoría, las clases de abandono son dadas y por lo tanto los niños necesitan ser atendidos.

Todas las categorías de desarrollo establecidas por James W. Fowler en construcción de la fe humana, están afectadas. La categoría de los juicios morales, los límites de la consciencia social, la ubicación de la autoridad, la forma de dar coherencia al mundo y la función simbólica. Lo cual, les impide relacionarse de manera adecuada con las figuras de autoridad y establecer relaciones sanas

Los menores investigados, con situaciones críticas de abandono no están desarrollando las habilidades para la vida que plantea la organización Mundial de la salud, aquellas destrezas, aptitudes capacidades que les permitan lograr un efectivo desempeño en sus labores, relaciones interpersonales y un máximo logro de autoestima. En esta investigación encontramos que por lo menos seis de ellas están siendo afectadas.

La pastoral de la niñez plantea que se hace necesario enfocar la atención directamente sobre los niños ante las situaciones vividas y ante el estilo de maltrato o abandono, que pueda estar llevándoles a una crisis personal. La ayuda de la pastoral debe ser primordial en los momentos de crisis en la familia, y en especial en la vida del niño. Por tal razón, ante las situaciones vividas por los niños del Colegio Betania, es necesario acompañarles, cuidarles y ministrarles como parte de un grupo familiar.

De acuerdo a estudios de la OMS, la violencia se encuentra asociada a comportamientos de riesgo. La guía de maltrato infantil, el ICBF recomienda que se debe escuchar al niño, asistirlo en sus crisis y se le ayude a buscar oportunidades de cambio en su entorno. En estudios realizados por la Unicef afirman que la violencia puede tener consecuencias graves para el desarrollo del niño. Estas organizaciones de protección y promoción de la salud nos están dando las luces y la alerta para que prontamente esta problemática se atienda.

La organización Mundial de la salud, hace énfasis en la prevención y atención del mal-trato infantil desde un enfoque multisectorial, entre las cuales incluye la formación de los padres. Es necesario involucrar a los padres de los niños del Colegio Bautista Betania, para mejorar sus aptitudes para criar a los hijos, mejorar sus conocimientos sobre el cuidado del menor y alentarlos a adoptar estrategias positivas en sus relaciones con los niños.



Referencias

- Azcargorta Anajulie y Crudele Felipe. (2000). *Perfil del docente de los colegios de la Compañía de Jesús en Venezuela a la luz de la teoría de desarrollo de la fe humana de James W. Fowler*. Trabajo de grado. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas, Venezuela.
- Baumgartner Isidor. (1997). *Psicología Pastoral*, Desclée de Brouwer. Bilbao
- Biblia. Reina Valera. *Evangelios: Mateo, marcos, Lucas*.
- Brewster Dan. (2005) “Niñez, Iglesia y Misión”. Compassion International.
- Enezco, Eliana, Artículo “El concepto de infancia a lo largo de la historia”. Disponible en http://pendientedemigracion.ucm.es/info/psicoevo/Profes/IleanaEnesco/Desarrollo/La_infancia_en_la_historia.pdf
- Hightower James E. (2003). “El cuidado Pastoral de la cuna a la tumba”. Editorial Mundo Hispano.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar – I.C.B.F. (n.d.) *Maltrato infantil*. Disponible en http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/Descargas1/Prensa1/ColombiaSinMaltatoInfantil_180313.pdf
- Organización Mundial de la Salud – O.M.S. (n.d.). *Abandono y Negligencia*. Disponible en <http://www.termometro.plataformac.org/index.php/abandono-y-negligencia>
- Organización Mundial de la Salud – O.M.S (n.d.). *Maltrato Infantil*. Disponible en <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs150/es>
- Pinedo, Enrique. (2012). *Niñez, Adolescencia y Misión Integral*. Ediciones Kairos, Buenos Aires.

- Secretaría de Salud Pública Municipal. (1998) *Programa habilidades para la vida*. Material traducido al español por Fe y Alegría, del Documento original de OMS. Santafé de Bogotá.
- Segura Harold. (2006). *Un niño los pastoreará*. Editorial Mundo Hispano. Texas.
- UNICEF. (n.d.) *protección infantil contra el abuso y la violencia*. http://www.unicef.org/spanish/protection/index_violence.html
- Zerpa Carlos. (2007). *Tres teorías del desarrollo del juicio moral: Kohlberg, Rest, Lind. Implicaciones para la formación moral*. Laurus, volumen 13, número 23.

